

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III.

Madrid 13 de Mayo de 1882.

N.º 19.

ADVERTENCIA.

Constantes en nuestro deseo de difundir la ilustración en el Ejército, comenzaremos á publicar con este SUPLEMENTO los cuadros de las fuerzas y organizaciones de todos los ejércitos del mundo. Estos cuadros, formados por la Sección de Estadística del Depósito de la Guerra, están extractados de los completos estudios que sobre tales asuntos hace continuamente dicha Sección, y creemos que merecerá la aprobación de nuestros suscritores la forma en que los publicamos, puesto que permitirá la reunión de todos ellos en un sólo cuaderno.

SUCESOS MILITARES.

Sucesos de Egipto.

La situación de Egipto parecía irse agravando cada vez más segun hacían presumir las noticias que se iban recibiendo en estos últimos dias. El disgusto de los beduinos y de los *fehallah*, la agitación de las tribus de las provincias meridionales hacia la Abisinia, concluyeron por trasformarse en abierta insurrección. Como sucede siempre en Oriente, el jefe de ella era un inspirado religioso; así es que en Darfur y Cordofan, el agitador ha sido el falso profeta Mohdi, que llevaba á sus órdenes algunos miles de árabes y abisinios, con los que destruyó dos veces á las escasas tropas egipcias, tomó la ciudad de Senaar y marchó

sobre Chartum, ciudad desprovista de defensas.

Los últimos telegramas recibidos daban cuenta de que el kedive había conmutado por la de destierro las penas impuestas por el consejo de guerra á los oficiales circasianos comprometidos en la conspiración contra la vida del ministro de la guerra.

Esto prueba que el conflicto ministerial que esta cuestión estuvo á punto de producir, se ha resuelto, porque el kedive no ha hecho más que acceder á lo que sus ministros le proponían.

Si no surge algun nuevo incidente á que tan acostumbrados están en Egipto, puede darse definitivamente resuelta esta cuestión que preocupa á justo título la atención del gobierno. Con eso ahora podrá el ministerio atender con mayor cuidado á la insurrección del Sudan.

Si es cierto, como asegura un despacho del Cairo, que el falso profeta que la capitaneaba ha sido muerto y su partida dispersa por las tropas egipcias, el asunto queda resuelto por sí mismo y desaparecerá todo temor de serias complicaciones por ese lado.

Entretanto, el gobierno egipcio no descuida las demás cuestiones pendientes, prestando perfectamente atención á lo de carácter internacional.

El ministro de Negocios extranjeros ha manifestado á los representantes de varias potencias en el Cairo que el gabinete hacia toda clase de esfuerzos para evitar nuevas complicaciones, añadiendo que si la Puerta intentara intervenir directamente en los asuntos de la regencia, sería rechazada por la fuerza, porque á ello se hallaban resueltos el kedive y el ministerio.

Tal vez á estas declaraciones y á esta actitud enérgica obedezca la negativa que ayer leímos en un despacho de Viena, al rumor de que las grandes

potencias europeas se habían puesto de acuerdo para una intervención en Egipto.

El mar interior de Argelia.

La importancia que para las futuras campañas en el norte de Africa, tendrá el mar interior que se trata de formar en la Argelia, nos induce á dar á conocer á nuestros lectores el proyecto que en la actualidad estudia el gobierno francés.

Existe al Sur de Túnez y de la provincia de Constantina una gran depresión en el terreno, que sensiblemente se extiende de Este á Oeste, y en la cual alguno ha creído reconocer la antigua bahía de Triton, descrita por Herodoto.

Tres grandes *chotts* ocupan el fondo de dicha depresión: el de Djerid y el de Rhaisa en Túnez y el de Melrhir en Constantina. Su superficie es una especie de corteza arenosa cubierta de sal, suficientemente sólida en algunos puntos para permitir el paso á las caravanas, y fangosa en otros, presentando el aspecto de cavidades que sirven como de depósitos de la sal producida por la evaporación de algun antiguo mar que se cree separado del Mediterráneo en tiempos remotos por algun trabajo subterráneo que produjo la elevación del suelo de Gabes.

De aquí nació la idea de construir un canal, restablecer la comunicación interrumpida y formar el mar que en otros tiempos parece haber existido en aquella comarca.

La depresión de que hemos hablado, tiene de longitud 350 kilómetros y de superficie cerca de 13.000 kilómetros cuadrados, por lo que se ha calculado que el mar interior tendrá una anchura media de 35 á 40 kilómetros.

Esto demuestra que la masa de agua no será considerable y que algo se ha exagerado al atribuir á la formación del mar un completo cambio en el clima de la Argelia, sin embargo, es posible que pueda ejercer una bienhechora influencia, sobre todo en los terrenos que bañe, y además existen otras razones que justifican el interés que demuestra el gobierno francés por tan atrevida empresa.

Los *chotts*, que se tratan de inundar, están situados á una distancia media de 350 á 400 kilómetros del Mediterráneo.

Todo el territorio tunecino, ó por lo menos su parte central, se halla al Norte de estos *chotts*. Una vez creado el mar interior, tendrán los franceses para separar la regencia de Trípoli, en vez de una línea ideal, como sucede actualmente, una frontera marítima infranqueable en absoluto, no sólo para las tribus nómadas del desierto, sino para cualquier fuerza militar que viniere del Sur.

Túnez, convertido de este modo en una especie de península abierta solamente por el lado de la Argelia, quedaría al abrigo de cualquier ataque exterior; y la protección que prestaría esta barrera acuática de 40 kilómetros de anchura, se extendería por casi todo el Sur de la provincia de Constantina. Además, el acceso á este mar, cuya única entrada estaría en poder de los franceses, libremente abierta para los navios de su escuadra, haría tan sólida su situación en la orilla del Sur, esto es, á más de 100 leguas hacia el interior de Africa, como lo es actualmente en Philippeville, Bona ó Argel, en cuyo caso la base francesa de operaciones se llevaría, en un momento, más de 400 metros, tierra adentro.

El mar interior, en una palabra, disminuiría el África salvaje en un espacio de 400 kilómetros en beneficio de la Europa civilizada.

Y esto es lo que quieren hacer ver principalmente los franceses en la realización del proyecto; estas son las consecuencias militares y comerciales que segun ellos están fuera de duda. Por una parte, sus guarniciones de Africa podrían reducirse considerablemente sin comprometer en lo más mínimo la seguridad de sus posesiones; por otra, su comercio encontraría numerosas y fáciles salidas, con lo cual no tardarian en reintegrarse con creces de los gastos que exigiera su creación.

Por consiguiente, para ellos todo está reducido á averiguar si la operación es realizable. Los estudios de M. Roudaire, veinte veces emprendidos y comprobados con el mayor cuidado, no dejan lugar á la menor duda. El nivel de los *chotts* se halla completamente

bajo el nivel del Mediterráneo, y el canal que es necesario abrir sólo tendrá 17 kilómetros de longitud lo cual no es nada en comparación de la apertura del Istmo de Suez. Por consiguiente, se vé que es fácil llevar á los *chotts* las aguas del Mediterráneo y crear el mar interior. Todo está en saber si una vez creado este mar podrá conservarse y si bastará el canal de unión para alimentarle.

No, dicen los adversarios del proyecto de Mr. Roudaire, es imposible inundar los *chotts* porque la evaporación se opone á ello, citando M. Angot en apoyo de esta afirmación, experiencias con que se demuestra que la capa media de agua, consumida cada día por la evaporación, tendrá más de seis milímetros de espesor, lo que equivale á una pérdida de 78 millones de metros cúbicos en veinticuatro horas; sin embargo, cuando se verificaban los trabajos del Istmo de Suez, se sostuvo la imposibilidad de llenar los lagos Amargos á causa de la enorme cifra de dos centímetros de evaporación diaria indicada por el evaporómetro y, en realidad, esta cifra de dos centímetros se ha reducido á tres milímetros habiéndose llenado los lagos Amargos sin la menor dificultad.

Basándose asimismo en la experiencia adquirida en el Istmo de Suez, Mr. Lesseps ha hecho justicia al segundo peligro que debía traer consigo la rápida desaparición del mar africano. Este mar, tendrá tempestades, se dice; estas tempestades desmoronarán de sus orillas las arenas que, arrastradas al fondo, lo elevarán rápidamente yendo á cegar el canal de comunicación. El mar interior del Sahara no será nunca más que un depósito cerrado en el cuál se acumularán constantemente depósitos de todas clases que lo cegarán inevitablemente. Pero respondió el gran ingeniero del Canal de Suez, que tambien ha visto durante muchos años abastecer al extenso depósito del lago Tinsah sin tener ninguna comunicación con el mar Rojo; sin embargo, los antiguos pantanos habían desaparecido y el mar que los habia reemplazado estaba perfectamente claro y puro como todos los mares incluso el mar Muerto que, no teniendo otro afluente que el Jordán, y limitado por todas partes por el desierto, está

sometido á una gran evaporación y no tiene depósitos.

PRENSA NACIONAL.

Dice La Correspondencia Militar:

La nueva organización del ejército introducirá en el personal de jefes y oficiales de todas las armas, las variaciones siguientes:

En infantería.—Obtendrán colocación 19 coroneles, 47 tenientes coroneles, 64 comandantes, 84 capitanes, 187 tenientes y 188 alféreces.

Además, en la nueva organización se consideran como de plantilla 560 alféreces que, al respecto de cuatro por batallón y como aumento transitorio, figuraban en los presupuestos anteriores.

Pasan de los regimientos y batallones de cazadores á prestar sus servicios á las reservas y depósitos 140 capitanes, 280 tenientes y 140 alféreces.

En caballería.—Obtienen colocación tres coroneles, 142 tenientes y 120 alféreces.

Pasan á reemplazo 18 tenientes coroneles, 18 comandantes y 44 capitanes.

Pasan de los regimientos á los escuadrones de depósito 72 capitanes.

Artillería.—Obtienen colocación un coronel, un teniente coronel, un comandante y 10 capitanes.

Ingenieros.—Se aumentan 10 capitanes y 20 tenientes, con destino á las compañías de depósito que se crean en cada batallón.

*
**

Las variaciones expresadas se deben á que en cada arma se realizan las reformas siguientes:

En infantería.—Se suprime una compañía de depósito por batallón activo y se crean 36 batallones de depósito y 96 de reserva.

En caballería.—Se crean 24 escuadrones de depósito y 24 regimientos de reserva.

Se suprimen dos depósitos de instrucción y doma.

En Artillería.—Se crea un regimiento á pié y seis regimientos de reserva.

En ingenieros.—Se crean 10 compañías de depósito.

* *

Una vez planteada la organización, el personal de reemplazo será el siguiente:

Infantería.—Cuarenta y tres coroneles, dos tenientes coroneles, 456 comandantes, 710 capitanes, 353 tenientes y 670 alféreces.

Caballería.—Trece coroneles, 43 tenientes coroneles, 80 comandantes, 195 capitanes y seis alféreces.

Artillería.—Un coronel.

Ingenieros.—Dos comandantes y un capitán.

* *

En el Cuerpo de Administración militar, el personal de reemplazo es de dos intendentes de ejército, uno de división, tres subintendentes, tres comisarios de primera, seis de segunda, un oficial primero y seis segundos.

En Sanidad militar, dos subinspectores médicos, 26 médicos mayores, 20 médicos primeros y 23 médicos segundos.

En el Cuerpo jurídico, tres auditores de distrito, un teniente auditor de segunda.

En el clero, tres auditores generales, un capellán de término, cuatro de ascenso y tres de entrada.

En veterinaria militar, un profesor primero, 13 segundos y 3 terceros.

El Eco Militar, notable publicación que como saben nuestros lectores vé la luz pública en la Habana, termina la série de artículos que viene publicando hace tiempo sobre la utilidad del arma de caballería en la isla de Cuba, con las siguientes líneas.

«Estas fuerzas de caballería ligera situadas en zonas fijas, además de obtener el exacto conocimiento del terre-

no confiado á su custodia, adquirido en un breve plazo con precisión tal que haría de todo punto imposible la evasión del enemigo ni esquivar la persecución que se le hiciera, dando mejores resultados que ningun otro instituto montado, llevaría consigo multitud de utilidades, muchas de ellas beneficiosas á la reconstrucción del país.

Aun cuando la caballería no fuera un arma especial de imposible improvisación y, por lo mismo, de absoluta necesidad su organización, conservación é instrucción en la paz para utilizarla provechosamente en la guerra, conviene su aumento en la isla bajo la base indicada, porque en dichas condiciones puede sustituir ventajosamente á otros institutos montados mucho más costosos que ella. Un regimiento de caballería ligera en cada una de las provincias con la obligación de recorrer constantemente su zona los grupos ó divisiones tácticas, en que la conveniencia del servicio aconseja subdividirlo, infundiría confianza á los ánimos más tímidos amparando la propiedad y personas de todas las vejaciones propias de los malhechores que suelen hallar la impunidad de sus hechos en la prontitud con que ganan las guaridas que les ofrecen mayor seguridad; y á estos mismos regimientos en campaña, cuando fuera necesario, no habría obstáculo que les impidiera perseguir constantemente al enemigo, oponiéndose con seguridad á la realización de su sistema. Así conseguiría el Estado tener una fuerza de tal manera creada, que su organización se prestaría á disponer de ella en cualquier clase de guerra y al propio tiempo en la paz.

Mientras en esta Isla no cambien las condiciones en que se encuentra respecto á vías de comunicación, y no aumente el número de sus poblaciones, la mayor parte de la fuerza armada que en ella exista, debe componerse de soldados de caballería ligera que, si han de desempeñar todo el servicio de que son capaces, imprescindible se hace á sus oficiales poseer entonces conocimientos del arma; y como la caballería es un poderoso auxiliar en la guerra si se dirige con inteligencia é instrucción, siendo á la vez inmensamente más barata cuando se tiene organizada y dispuesta en tiempo de paz,

indisputable es la conveniencia de su aumento. Ridículo sería discutir este asunto poniéndose en contradicción con lo que la práctica nos ha enseñado hasta la fecha, corroborado con la opinión ilustrada de tantos escritores militares. Si en alguna ocasión no ha producido lo que de ella debe esperarse, no ha sido culpa suya, sino de la poquísima inteligencia con que se la empleó.

La organización del instituto de ligeros en la parte relativa á su armamento y equipo son detalles de poca importancia en este momento, pues la acertada elección de ámbos, cualquiera jefe ú oficial de caballería reúne los conocimientos necesarios para hacerla, cuando llegue el caso, en armonía con las necesidades del servicio y del clima, conociendo también los medios de realizar este objeto sin que el Estado anticipe los fondos necesarios.

Economía al Erario é inmensa utilidad al servicio y al país, es lo que proporcionaría la creación de los regimientos ligeros de caballería por medio de la incorporación al arma de las guerrillas montadas.»

Con el título *Los propósitos de Francia*.—Marruecos, dice la Patria lo siguiente.

«Desde hace algunos días, como ya hemos hecho notar, son frecuentes las noticias referentes á las operaciones y proyectos de Francia en Africa que el telégrafo comunica, así como á las interrelaciones que sobre el particular se dirigen en el Parlamento al Gabinete francés.

Ayer mismo trasmitió una significativa declaración hecha por Mr. Freycinet, contestando á una interpelación del radical Mr. Ballue, que pedía la ocupación de Figuig, localidad perteneciente á Marruecos, por las tropas francesas. El presidente del Consejo, dijo, que si Figuig, sirviese de punto de concentración de fuerzas del enemigo, se procedería á ocuparlo; pero que no estaba demostrada todavía la necesidad de esa ocupación. Sin embargo, Mr. de Freycinet cuidó de añadir que los militares competentes dicen que no bastaría ocupar á Figuig, sino que se-

ría preciso penetrar 300 kilómetros más allá.

Pues no es esto sólo. Esta madrugada hemos recibido un nuevo despacho, que dice lo siguiente:

«París 5. — El periódico el *Temps*, hablando hoy de la cuestión de Marruecos, dice que á pesar de las disposiciones conciliadoras de este imperio respecto á Francia, no puede contribuir á la acción militar de los franceses contra Figuig, de cuyo punto le reconoce la posesión el tratado de 1845.

»Esto no obstante, añade el *Temps*, el Gobierno marroquí podría permitirnos que estableciésemos una misión permanente en Figuig encargada de vigilar y de evitar los manejos hostiles contra la Argelia y advertir á las autoridades de esta colonia.»

Creemos que es hora ya de que España salga de su fatal marasmo y de que el Gobierno cumpla con su deber en los asuntos de Africa, haciendo lo que há largo tiempo venimos pidiendo al ocuparnos en las cuestiones de Marruecos, y más particularmente en estos últimos días en que hemos hecho patente la inexcusable necesidad de reforzar convenientemente las guarniciones de las plazas que nuestro país posee allende el Estrecho. No esperamos que se nos llame visionarios: los sucesos justifican sobradamente nuestra previsora y patriótica demanda.»

El mismo periódico trascribe los siguientes párrafos de un discurso leído el domingo próximo pasado en la Academia de ciencias: dicen así:

«En las costas donde estuvo la fortaleza española de Santa Cruz de Mar- Pequeña, y allí donde no debiera existir otro influjo más legítimo que el español, comienza á preponderar el inglés: no me refiero al ya conocido establecimiento de Mackencie sobre el cabo Yuby, que, dicho sea de paso, con barcos españoles y con gente canaria lleva adelante su tenáz idea; es otra en punto más significativo, precisamente en el mismo señalado por la comisión oficial del *Blasco de Garay*, en *Ifni*.

»Quien haya seguido con atención las fases de la Compañía inglesa sobre la costa septentrional de *Borneo*, pue-

de adivinar el desenlace en la costa del *Sus* y del *Nun*: (*mutatis mutandis*). En aquella comienza la empresa particular sus gestiones; se termina con la carta otorgada por el gobierno inglés y se publica el mapa de aquella nueva posesión, significando los terrenos que la constituyen; en la de África ya está al nuevo mapa que designa la parte de costa en que debe actuar esta otra Compañía y que se extiende desde el río Mesa, límite con Marruecos, hasta el *Chibica*, frontera meridional del *Nun*, sirviendo *Ifni* de punto central y base de las futuras operaciones.

»Si el éxito de la Compañía es bueno, es de suponer que no se pasará largo tiempo sin que la protección inglesa la ampare; si fracasa, habrá sido una tentativa más que se añada á la francesa del Anjou.

»De todas maneras *urge el saber qué derechos tiene España en aquél país y cuál es el punto concedido por Marruecos en el tratado de Wad-Rás*

PRENSA EXTRANJERA.

El *Journal des Sciences militaires*, viene publicando una serie de artículos muy importantes, con el título de táctica de reconocimientos, debidos á la pluma del ilustrado general Lewal.

En el número correspondiente al mes de Abril se ocupa con bastante extensión de una operación de guerra, cuya invención atribuye á los norteamericanos en su última guerra civil, y la cual hace muchos años conocemos en España y han practicado con más ó ménos éxito nuestros guerrilleros más célebres.

Da á esta operación el nombre de *raid*, tomando la palabra del inglés, que traducida literalmente á nuestra lengua significa *irrupción*; (1) y hace la historia de estas maniobras ejecutadas con el arrojo y la inteligencia que necesitan, por los partidarios más célebres en la última guerra de los Estados-Unidos.

Dice textualmente el general Le-

wal: «Las expediciones ó irrupciones, »son todavía una novedad para los »ejércitos europeos. Muchos escritores »alemanes, meditando hoy con más »frialdad las cosas, reconocen que en »1870 su caballería ha carecido de iniciativa y arrojo, ha cumplido muy medianoamente su misión y no ha hecho »ninguna *expedición*. Alegan como excusa la inexperiencia de las operaciones irregulares y la falta de práctica »del combate á pié....»

Y sin remontarnos nosotros á las guerras de la antigüedad, en nuestro país, creemos no sólo conocer, sino haberse practicado con notable éxito por nuestros guerrilleros en este siglo, esa operación cuyo privilegio é invención atribuye el ilustrado articulista á los americanos.

El general Mina, siendo sólo guerrillero en la guerra de la independencia, hizo varios *raid*, expediciones, atravesando las líneas francesas, con una rapidez y un arrojo tan notables que más de una vez se dudaba del punto donde se encontraba, por las columnas numerosas que tenía en su persecución.

El general carlista Gomez, en la penúltima guerra civil, atravesó desde Navarra hasta Algeciras (700 kilómetros) burlando la línea de columnas que defendía su paso, y aceptando sólo el combate cuando el terreno lo favorecía, y hasta en la última guerra civil hemos tenido el ejemplo del cabecilla Lozano, que en veintidos días recorrió cinco provincias, cobrando contribuciones y cometiendo diversas exacciones hasta que fué destruido por columnas combinadas hábilmente que iban en su persecución.

Conste, pues, que las *irrupciones*, *expediciones* ó *raid*, como las nombra el articulista, son operaciones de guerra que mucho ántes que los americanos han sido conocidas y practicadas con éxito por los más notables guerrilleros de nuestro país.

Le Progrés Militaire, que se ocupa en su número del 3 de Mayo, de los diversos proyectos de trazado, que han sido propuestos para atravesar la parte central de los Pirineos, en un artículo que titula *La perçée des Pyrenées*,

(1) Correría, algarada, expedición.

dice entre otras muchas consideraciones. «Muchos periódicos, como la *France*, fascinados por los resultados económicos de un nuevo paso á través de los Pirineos, se ocupan ligeramente de las consecuencias militares, para abandonarse por completo á la candida alegría de poder exclamar: ¡*Ya no hay Pirineos!*»

Perdónenos nuestro demasiado entusiasta colega M. Simonin, pero este deseo histórico, que, por poco causó en su tiempo la ruina de Francia, no es, hoy día, más que una frase de efecto sumamente peligrosa. Ninguna nación, y Francia ménos que otra alguna, puede hablar de hacer desaparecer sus fronteras, dado el inestable equilibrio de las potencias europeas. Respecto al porvenir no es probable que el redactor de la *France*, ni ningún contemporáneo alcancen á ver la edad de oro de los *Basiers-Lamourette* internacionales. Guardémonos de tocar, ligeramente siquiera á nuestra muralla pirenaica. Que se le atraviere con una, ó con dos vías férreas, pero que tome sus precauciones el ministro de la guerra y conserve siempre, en este asunto, la última palabra.»

Del *Diario de ejército*, tomamos los siguientes datos estadísticos sobre las campañas que desde 1495 á 1870, ha sostenido el ejército austriaco.

Estas campañas han sido: 34 de guerra intestina, 1 contra Syria, 1 contra Túnez, 2 con Dinamarca (5 años), 9 contra España, 3 contra Baviera (10 años), 5 con Prusia (17 años), 2 con Suecia (24 años), 10 contra Italia (26 años), 9 contra Turquia (69 años) y 22 contra Francia (85 años).

Luchó simultáneamente con 2 naciones 30 veces, 21 contra 3, 5 contra 4, contra 5 el año 1709 y en 1809 en 6 diversos teatros.

Tuvo 7.000 hechos de armas, 171 batallas, 215 acciones y 1.299 sitios.

De los 375 años trascurridos entre el 1495 y el 1870, estuvo en campaña 250, y 170 en paz.

El *Times* publica una carta de Arabi-Bey, ministro de la guerra de Egipto, al cónsul inglés en el Cairo, declarando que no se pondrán obstáculos á

la influencia europea en el cumplimiento de su deber. Añade que son infundados los rumores circulados en Europa acerca de gastos excesivos en el sostenimiento del ejército.

NOTICIAS.

Con motivo de haber establecido un destacamento en la isla de Bongao, la *Gaceta* de Manila del 19 de Marzo último, publica un bando del general señor Primo de Rivera, fechado el 16, concebido en los términos siguientes:

«Hago saber: que el 29 de Enero último, quedó establecido un destacamento en el frontón al N. E. de la isla de Bongao, del grupo de las de Tawi-Tawi, en el archipiélago de Joló, izándose en la punta saliente de aquel la bandera nacional y quedando de esta suerte ocupadas efectivamente las expresadas islas. Y en cumplimiento á lo estipulado en el art. 3.º del Protocolo de 11 de Marzo de 1877, firmado entre España, Alemania ó Inglaterra, y á los fines que en el mismo se indican, lo hago público en la *Gaceta oficial* para general conocimiento.»

La *Gaceta de la Cruz* publica los siguientes datos referentes á la célebre fábrica de M. Krupp, en Essen.

Esta fábrica posee 439 calderas de vapor, 450 máquinas de vapor con una fuerza total de 18.500 caballos, 82 martillos pilones de vapor, de un peso que sube desde 100 á 50.000 kilogramos, 21 laminadores, 1.622 máquinas para mover herramientas, 14 hornos, 1.556 fraguas, 25 locomotoras y 5 vapores de hélice que arquean en conjunto 7.800 toneladas.

El producto anual es de 130.000 toneladas de acero y de 26.000 de hierro; la fábrica emplea 15.700 obreros.

El Presidente de los Estados- Unidos, ha enviado al Congreso una nota dirigida por el ministro plenipotenciario de Méjico, Sr. Romero, al secretario de Estado, proponiendo la conclusión de un convenio entre los dos países para definir la línea divisoria entre los Estados- Unidos y Méjico desde el Río Grande hácia el Oeste, hasta el Océano Pacífico, por medio de construcciones duraderas. El Presidente dice que cree importante sea recorrida y bien definida una vez más la línea fronteriza que señalan los tratados existentes, marcándola de una manera permanente.

Los periódicos de ayer publican el siguiente telégrama de Egipto, cuya trascendencia no se ocultará á nuestros lectores:

«El Cairo 10.—A consecuencia de diferencias surgidas entre el Khedive y el Ministerio egipcio sobre el decreto conmutando las penas impuestas á los oficiales circasianos, el Ministerio ha tomado la grave resolución de convocar inmediatamente la Cámara de notables, sin autorización del Khedive, á fin de que la Cámara decida sobre las disidencias del príncipe y sus consejeros responsables.

Este hecho ha producido gran sensación.

Los ministros han declarado á los cónsules extranjeros que podían estar muy tranquilos, pues la seguridad de los europeos no estaba amenazada.

OBRAS RECIBIDAS.

La REVISTA MILITAR ESPAÑOLA publicará una reseña bibliográfica de todas las obras cuyos autores ó editores le remitan dos ejemplares de las mismas.

COMPENDIO DE LA HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA Y PORTUGAL, por el teniente coronel comandante de infantería Don Pedro Hernandez Raimundo.—Segunda parte.—Edad Media que comprende, desde la fundación del reino goda, hasta la conquista de Granada por los Reyes Católicos.—Un tomo en 16° de 250 páginas.—Madrid, 1882.—De la biblioteca del ejército y la armada.

LA CUESTIÓN DE LA ARTILLERÍA DE GRAN POTENCIA.—Traducción del italiano por D. Camilo Vallés, coronel capitán de artillería.—Un folleto en 8.° mayor, de 38 páginas.—Madrid, 1882.

NUEVA GRAMÁTICA FRANCESA Y TROCZOS DE TRADUCCIÓN MILITARES, por Don Juan Ostenero y Velasco, teniente coronel comandante de infantería y profesor de la Academia del arma.—Obra declarada de texto para dicha academia por real orden de 29 de Julio de 1881.—Dos tomos en 8.° mayor, de 352 y 48 páginas respectivamente.—Toledo, 1872.

ERRATAS.

Suponemos que el buen sentido de nuestros lectores habrá subsanado las dos erratas que la premura del tiempo fué causa de que se deslizaran en las páginas 13 y 27, respectivamente, del SUPLEMENTO extraordinario correspondiente al 2 del actual, leyendo, en la primera de dichas páginas, *desiguales* en la línea 26 donde dice *iguales*, y en la 27 sustituyendo la palabra *cielo* á la palabra *cielo*, que se lee en la línea 10 de la misma.